

La estratagema

FEDERICO ABAD

LA MISMA VIEJA CANCIÓN

Los mismos cuadros que vi en la galería
idénticas acuarelas de colores fugaces
el pulso de una mano turbada por el engaño
y ese aire fresco soplando entre los setos

Tu mirada soñaba paraísos nubosos
el ventanal de la esquina, los visillos flotando
aquella escalera que vi en algún sitio
y esos rincones débiles ocultando tu sueño

La estancia vacía como siempre quise
el parque y sus novios abrazándose el cuerpo
la tarde y la noche y la orilla del bosque

Dos o tres papeles sobre la mesilla
húmedos tus ojos la nariz dormida
la misma imagen de aquella película antigua

DE OTRO MODO

Fue una conversación laxa
donde todo lo dicho se olvidaba en la boca.
Tuve en tanto un temor enorme
al encuentro, a ese preciso encuentro.

Recordaba aún horas pasadas,
cuando no sabía qué hacer
para seguir, sin marchar hacia un hogar
que detestaba en todas sus dimensiones.

Las palabras de Anderson: ¿a quien las dije?
El pánico en las ruinas del lenguaje,
en ese indiscutible verano traído de lejos,
de las marismas y de la Selva Negra.

Enrique me mintió: nunca fue ésa la persona,
ni el nombre que dijo Laura, ni la foto
sacada de un viejo truco. Yo lo pensé
tan sólo lo pensé. Ahora ya no sabría
pensar de otro modo.

PASATIEMPO

No es porvenir pensar en una máquina
ni es porvenir quedarse una vez más con Rosa.
Las noches cambiarán, y quiero ser llevado
con ellas al pico de la cordillera mansa.

La turbia luz tomase forma a su cuerpo,
el fósforo verde diese reflejo a su cara,
y la nube que tanto queremos porque está en el cielo
la vea yo bajar para darle agua a tu río.

El corazón dormido sueña con despertarse,
el universo de oro sólo tiene hombres rudos,
los diamantes rojos a tus orejas chillan.

No es porvenir acercarse al después con anhelo
porque una máquina así no es todo regocijo,

porque Rosa prometió mover el presente
tan sólo unos centímetros.

VISITA EN DOLBY

Llegué a tiempo de verme allá sentado
un pliego de papeles descansando en las rodillas
y en ellos unas cuantas tal vez pocas
palabras

Cantaba Stevie por los baffles Su voz
se iba o se venía derramando esas palabras
por el suelo Y me vi recogerlas

Y me vi al creer que una chica había llegado
que se recostaba sobre esas rodillas

Papeles no Su boca

GAVILÁN Y SU ABRIGO

Manolo es el cómplice del mago
Muy de mañana no más el Sol salir
Manolo cruza la calle Dobla la Esquina
Y echa a volar Su cara de conejo
Es tierna Tiene Manolo un sentido del Soñar
que ensueña Todo lo que toca Yo me asomo
al balcón Lo veo marcharse Lloraba al Principio
No lloro ya Me he hecho ya a la Idea
De que Manolo no está hecho para mí Y
Por Eso Por las noches cuando Manolo regresa a
Casa Cuando sus Alas se detienen y planea
Hasta su Puerta Yo me pregunto
¿Es Manolo el cómplice del mago
o es el Mago mismo?

La estratagema

Rafael Inglada editor, 1990. Col. Plaza de la Marina, 26